DIOS Y EL SEXO

Mientras no seas una persona madura, equilibrada y con una visión auténtica de la persona, conocimiento excelente de ti mismo, según quiere Dios, no te lances por la carrera del "AMOR", la más difícil en la vida.

Fíjate: te digo "amor". Y este requiere- para ser vivido- dos personas maduras que se amen, respeten, se quieran con gozo y alegría. Si hay amor, la vida sonríe siempre incluso en las dificultades.

Dios ha creado al hombre y a la mujer para que se amen ante todo y sobre todo. Es el camino para que la realidad sexuada, con la que hemos sido creados, sea una autopista que nos lleve unidos a Dios y al matrimonio para siempre con la insignia y sello de la felicidad.

En el lado opuesto, en esta sociedad erótica y "sexual instintiva" ocupa el primer lugar el simple sexo sin amor

en muchos casos. Y entonces, cuando no hay amor sino sólo sexo, todo se convierte en una mera esclavitud que conduce a los males que ves cada día en la gente: personas miradas como simples juguetes para jugar al sexo.

Lee despacio estas breves páginas para que tengas una idea exacta de cómo Dios y el sexo no son antagónicos. El lo ha creado y vio que era “bueno”.
Con afecto, Felipe Santos, SDB

INDICE

1. ¿Duda?
2. Dios ha querido el sexo
3. Dios y el sexo:¿qué tal va?
4. El sexo manifiesta la unión de amor de dos personas
5. El sexo implica a todo el ser
6. Dios y el sexo: Conclusión.

II) Opinión de un foro católico sobre el tema:

“Menos religión y más sexo”.

DIOS Y EL SEXO

¿Crees que Dios está a favor o en contra del sexo? ¿Está muda la Biblia con este tema? Prepárate para una revelación: vamos a ver lo que es...

Un rápido sondeo de opinión mostraría sin duda que no asociamos espontáneamente a Dios y al sexo. Para la mayoría de la gente, no les cabe en su mente que la Biblia pueda hablar del sexo e inteligentemente.

Algunos pensarían incluso que la religión es la renuncia al placer sexual, porque se considera pecado. De hecho, muy a menudo, cualquiera que sea nuestra opinión, no estamos al corriente de lo que dicen verdaderamente los textos y por qué lo dicen. Leerlos corre el riesgo de que nos quedemos sorprendidos. ¿Estás curioso por ver lo que es?

Dios ha querido el sexo

¿Sabías que el **sexo es uno de los primeros temas abordados por Dios en la Biblia?** El Génesis cuenta los orígenes del hombre y de su relación con Dios. El libro nos dice que **Dios, sabiamente, hizo al ser humano sexuado** (hombre y mujer) y quiso que el sexo sea aprecie por el hombre y por la mujer: "El (Dios) los creó hombre y mujer. Dios los bendijo diciendo: 'Sed fecundos, multiplicaos' ... Dios consideró todo lo que había creado y vio que todo muy **bueno**" (Gn2,27-31).Y no es **solamente para hacer bebés. Se ve en otros pasajes que es también para proporcionar placer al hombre y a la mujer**. He aquí algunos ejemplos:

- « Sea tu fuente bendita, goza con la esposa de tu juventud: cierva querida, gacela hermosa, que siempre te embriaguen sus caricias, que constantemente te arrebate su amor. ¿Por qué, hijo mío, te ha de arrebatar la ramera o has de estrechar el seno de la extraña? Pues los caminos humanos están patentes a Dios, examina todas sus sendas. Sus propias culpas enredan al malvado y queda preso en las redes del pecado; muere por falta de corrección, por su enorme insensatez se extravía”.(Proverbios 5,18-25)

“Si uno es recién casado, no está obligado al servicio militar ni a otros trabajos públicos; tendrá un año de licencia para disfrutar en casa con la mujer con quien se ha casado” (Deuteronomio 24,5).

- « Que me bese con besos de su boca, pues sus caricias son mejores que el vino...que su mano izquierda (de mi amada) esté bajo mi cabeza y que su derecha me abrace (me acaricie). (Cantar de los Cantares)..

- « No os privéis uno de otro, si no es de mutuo acuerdo y por un tiempo, para dedicaros a la

oración. Después uníos de nuevo para que el Diablo no os tiente aprovechándose de vuestra incontinencia. (1 Corintios 7,5).»

Primera constatación: **La Biblia no duda en abordar el tema del sexo**, porque es Dios quien nos ha creado sexuados. A través de lo escrito, podemos ver que él desea **que el hombre y la mujer viven relaciones sexuales como algo grande, bello y placentero.**

Es todo lo contrario de la imaginería que los tiempos pasados han vehiculado y a la cual nos referimos todavía para rechazarla. Y tenemos razón en rechazarla, pues es falsa y no proviene de la Biblia.

Es verdaderamente desafortunado que nuestros antepasados hayan falsamente utilizado esta última para imponer **un tabú que no tiene nada que ver con los proyectos de Dios por el sexo. Una lectura un poco atenta de los textos muestra en seguida que las palabras" carne y carnal"** de la Biblia- empleadas erróneamente en el pasado para condenar la sexualidad – designan en realidad

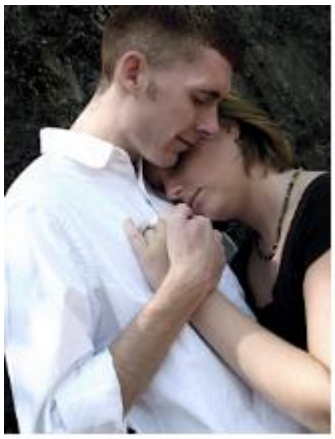
un principio de mal (opuesto al Espíritu) (Carta de la Carta de san Pablo a los Gálatas 5,19-22: « las acciones del instinto son manifiestas: fornicación, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, reyertas, envidia, cólera, ambición, discordias, facciones, celos borracheras, comilonas y cosas semejantes. Os prevengo, como os previne, que quienes practican eso no heredarán el reino de Dios. Por el contrario el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad).

Como en otras civilizaciones, las autoridades del mundo occidental se han servido de Dios para mantener al pueblo en el miedo y en la sumisión. La Iglesia tuvo su parte de responsabilidad. En cuanto cristianos, sólo podemos deplorar y pedir perdón a todos los y las que esta falsa concepción de la vida ha herido e inducido al error en relación con los deseos de Dios por ellos.

Dios y el sexo: ¿cómo va eso?

Sí, Dios desea que se vivan las relaciones sexuales como algo fuerte, bello y consolador. ¿Pero qué es ale acto sexual? ¿Cómo debe vivirse para que sea consolador? ¿Habla la Biblia de ello? ¿Cuál es tu opinión?

Pues bien, la respuesta es sí, pero...a su manera. El fin de la Biblia no es un tratado de ciencia, que nos explique al detalle la biología de la sexualidad. Tampoco se concibe como una enciclopedia a la que bastaría ir al artículo respectivo para encontrar las respuestas. De hecho, cada uno de los libros de la Biblia habla del tema, de un u otra manera. Y hay un punto común. Es cuestión ante todo de un acto en su primera esencia: **una relación de amor total, que compromete a todo el ser.** Ese es el mensaje de Dios sobre el sexo.



Podemos leer, en san Pablo, en un pasaje consagrado al sexo, esta primera sorpresa: «¿No sabéis que el que se une a una prostituta forma con ella un solo cuerpo (es decir, bíblicamente un solo ser)?» (I Corintios 6,16)

¿Qué quiere decir eso? Sencillamente que el ser humano forma un todo indisociable, aunque se pueda ver en él 2 –3 partes (el cuerpo, el alma/espíritu –es decir la personalidad -).Por lo demás, sabemos bien hoy que **comportarse físicamente de tal o cual manera refleja lo que se juega en el interior de sí.**

Pero recíprocamente**, lo que nuestro cuerpo hace o percibe influye también directamente en nuestro carácter, nuestras emociones**. Esto es mucho menos conocido por el gran público. Lo que el texto bíblico nos enseña, es que no se puede disociar el acto sexual de lo que representa en nuestra personalidad. **No se puede "hacer el amor" con alguien del otro sexo, sin que en realidad todo nuestro ser entero se implique.**

No hay actividad física que sea más íntima, que

nos haga más vulnerable, que comprometa más la **totalidad de nuestra persona**. Pues lo que es sólo una pulsión física que hay que satisfacer, es ante todo un acto de amor.

Quien tiene un poco de inteligencia y de corazón sabe muy bien que no se juega con el amor. No se juega con el corazón del otro ni con su propio corazón. La primera persona a la que se entrega sexualmente deja en nosotros una huella indeleble. Se deja en ello mucho más que nuestra virginidad porque este acto nunca es neutro, ni siquiera a la décima vez. Compromete todo el ser y no hay vuelta atrás posible.

Espiritualmente, es también verdadero.¿Lo sabías? El apóstol Pablo dice que hay ahí algo que se nos escapa y nos sobrepasa, de lo cual no se puede captar el sentido totalmente, pero que es real (Efesios 5,25-33).Somos un todo, indisociable. Permitirse hacer trampas con la sexualidad lleva ineludiblemente a hacer trampas en otros aspectos de la vida. **La sexualidad funciona de algún modo como una puerta, sea respecto a la franqueza, o a la mentira y el egoísmo.** El sexo **es una puerta que puede abrir a la presencia de Dios si la pareja se ama de manera sana o,**

en el caso contrario, impedir esta presencia.

« Maridos, mostrad sabiduría en vuestras relaciones con vuestra mujer... honradla... para que no venga nada a crear obstáculo en vuestras plegarias» (1 Pedro 3,7). « Que el matrimonio se honre por todos y el lecho conyugal libre de mancha, pues Dios juzgará las corrupciones y los adulterios» (Hebreos 13,14).

El sexo manifiesta la unión de amor de dos personas

Dios nos dice también que **unirse sexualmente a su cónyuge, es manifestar corporalmente que se entrega enteramente,** sin barrera, ni emocional, ni mental, ni espiritual. La Biblia utiliza efectivamente la palabra « **conocer** » para nuestra expresión “hacer el amor”».

"Conocer" es una palabra muy fuerte en la Biblia que no significa sólo saber cosas intelectualmente. "Conocer", es ofrecer al otro / su vulnerabilidad, sin ocultar nada de sí, de su pasado o de su presente, de sus pensamientos

o de sus actos, para encontrar en los brazos del otro /a la seguridad de un amor incondicional. Es dar todo su ser al otro /a y acogerlo/ a su vez, tal como es, sin criticar nada, o rechazar o querer hacer el cambio. Es **manifestar en acto una realidad presente entre las dos personalidades de los cónyuges.**

El sexo implica a todo el ser

Eso muestra la fuerza de la intimidad que debe haber entre dos seres para que se unan sexualmente.
Es la **expresión de una realidad y de un deseo**: querer conocer al otro /a hasta en su intimidad más profunda. Estar unido a él o ella hasta el punto que estoy en él y ella en mí. Jesús emplea la misma palabra para decir que Dios nos conoce y quiere hacerse conocer por nosotros, es decir que nos recuerda tener una relación de amor incondicional con él (evidentemente no física).

Esta es la sexualidad que Dios quiere para el hombre y la mujer. Y Dios lo “juzga” bueno. ¿No es eso lo que todos deseamos? Este amor

no es un ideal inalcanzable, un sueño que no se pueda creer. **Millones de parejas viven esta relación profunda y nutritiva, este compromiso duradero que proporciona seguridad y paz al corazón**. Es una realidad completamente considerable y que es legítimo desear.

Porque el acto sexual compromete al ser en su totalidad y que se concibe para ser un acto de amor verdadero, y la Biblia nos dice que no podemos vivir esta felicidad fuera del marco que lo permite. En la Biblia, el acto sexual se describe claramente como el final de un clima **de seguridad de amor y de amor que se ha construido voluntariamente y con paciencia: el matrimonio**. Es este amor verdadero, esta seguridad nutritiva la que buscamos. Aspiramos a una vida de pareja y de familia rica y bella. Pues bien, la Biblia nos muestra que es también lo que Dios quiere para nosotros. Dios nos da los ingredientes para que podamos trabajar por su éxito.

Dios y el sexo: Conclusión

Hoy día, se nos enseña sólo el aspecto biológico y técnico del acto sexual, siendo así

que ante todo es una relación de amor que compromete. Tenemos pues mucha necesidad de leer la Biblia. Es una reflexión preciosa de buen sentido, que puede llevarnos a ser más felices. El fin de Dios es la felicidad del hombre.

En la Biblia, Dios nos indica no solamente lo que es bueno hacer o no hacer en materia de sexo, sino que nos da también las razones, explicándonos el funcionamiento humano. Las «prohibiciones » no son novatadas, sino más bien sabias salvaguardas contra lo que daña. Quien lo comprende ve verdaderamente que sería desgraciado no tener en cuenta, pues **respetar el funcionamiento humano lleva sus frutos**

Rechacemos pues todo oscurantismo pasado que daba una mala imagen del sexo, pero no rechacemos a Dios!

II) OPINIONES DE UN FORO SOBRE ESTA MATERIA

Por supuesto, de forma consciente, he dejado aparte las opiniones que miran el sexo como simple objeto de placer, sin amor alguno. Es la satisfacción del

instinto con la misma importancia que se le da al comer.
La mujer o el hombre no se ven como personas sino como simples objetos de placer, juguetes para jugar. Esto no enriquece nada. Es más, es causa de lo que se ve. Porque estos sujetos son carne de cañón si es que alguna vez se unen a una mujer. De ordinario, dada su falsa concepción de la persona y del sexo, no aguantan mucho tiempo firme con su pareja.
Luego, me he inclinado por unos testimonios de jóvenes que, más o menos, van por la línea de lo que he escrito antes.

Más sexo y menos religión

Hace unos años, durante una concentración de cristianos en pleno centro de Madrid se podía observar un gran cartel que se enarbolaba desde un balcón y que decía: “más sexo y menos religión”. Es probable que la intención de quien agitaba tan interesante mensaje no estuviese exenta de cierto tinte provocador. Pero lo que quizás no esperase el

susodicho es que varios de los creyentes que caminaban bajo el letrero aplaudiesen la iniciativa. Que un grupo de cristianos pueda empatizar con semejante frase puede sorprender a algunos, aunque no debería hacerlo tanto...

Durante muchos siglos se prohibió parte de la Biblia debido a su contenido erótico. El Cantar de los Cantares es un libro bíblico que hoy día sigue confrontando a mucho reprimido religioso que anda suelto. Sus sensuales líneas poéticas, llenas de alusiones al deseo físico y emocional, desmitifican por completo la manida tesis del “sexo contra religión”. Bueno, quizás sí que la sentencia sea válida si hablamos de religión en la peor de sus acepciones (manipulación, aburrimiento,

ataduras...), o si nos referimos al sexo como pérdida de libertad. Y es que todo en la vida es susceptible de ser deformado.

En el caso el sexo explícito, en la Biblia no se busca el mal gusto. No trata de entrar en una escalada del recurrente sensacionalismo, porque, aunque no lo reconozcamos, el sexo sigue siendo hoy día un tabú. Si no lo fuera, no nos reiríamos tanto de un chiste cuyo único y supuesto elemento de gracia es simplemente la alusión sexual. Tampoco los jóvenes romperíamos a reír cada vez que al profesor le sale un comentario susceptible de encontrarle el doble sentido de connotación sexual. Estas circunstancias demuestran que la sexualidad sigue siendo un asunto sin normalizar; pero para Dios no es algo censurable. Al menos no lo es para el Dios de

la Biblia.

El sexo es una de las creaciones más sublimes. Las auroras boreales, el canto de las ballenas, los montes nevados, el atardecer de verano, la sonrisa de un feto, un campo de flores, la música… y, por supuesto, el sexo. Y precisamente porque el sexo es algo tan genial es que se convierte en objeto de manipulación: vejaciones, esclavitud, adicciones… ¿Cuánto tiempo pierden los adictos al sexo? Puff… ¿Cuándo quedan satisfechos? Puff… Y, ahí está el problema. Alguien dijo que lo diabólico nunca es creación, sino deformación de lo divino. Y por eso el sexo puede llegar a causar tanta privación de libertad, porque sólo lo sublime es susceptible de ser manipulado.

En el cristianismo, el valor dado a la sexualidad y, por ende, a las personas es tan alto que queda totalmente desvinculado de la concepción persona-objeto. En nuestra sociedad cuesta comprender que el sexo quede fuera de lo comercial y lo público, pero la idea del compromiso y la intimidad como albergues de la sexualidad elevan la importancia del sexo. Es muy probable que quien diga que el cristianismo fomenta la represión sexual no haya experimentado nunca lo que significa conocer a Jesucristo de forma personal, y lo decimos porque es aquí donde lo sobrenatural entra en juego, porque ser cristiano es darle importancia al sexo; y precisamente porque así lo creemos es porque no nos conformamos a movernos sólo por instinto. Creemos que valemos algo más: valemos la vida del propio Creador dada por

nosotros. Ser amados ayuda a gestionar el sexo.

□

Bueno Andrew, no tengo el gusto de conocerte personalmente, en general no veo nada demasiado errado, aunque sí sospechoso, al menos reconozcamos que el título suena mal, vamos, depende, supongo, de lo que entendamos por "religare", el origen etimológico de la palabra que has utilizado para tu enunciado. La interpretación tradicional que se da a la palabra, aunque etimológicamente hay otras posibles, es que "religión" viene del latín "religare", es decir, "ligar fuertemente" o "unir fuertemente", en este caso a Dios, al Señor con los hombres. Si tomamos esto como el origen etimológico de

la palabra religión, he de situarme desafortunadamente radicalmente en contra de tu enunciado "más sexo y menos religión". No obstante, es cierto que, tal vez por prejuicios precisamente "religiosos", en el mundo evangélico se le ha atribuido tradicionalmente un significado negativo a la palabra religión, en mi opinión equivocadamente y tal vez como una reacción demasiado radical al mundillo religioso de las iglesias de oriente y occidente (también conocidas como católica o católicorromana y ortodoxa).

Tampoco estoy de acuerdo para nada con tu frase "ser cristiano es darle importancia al sexo", eso es una aberración y nada más lejos de la realidad que eso.

Ser cristiano es SER DISCÍPULO DE CRISTO, seguirle a Él y sólo a Él, en todo lo

que hagas y en cómo dirijas tu vida y esto, nos guste o no INCLUYE EL SEXO. Mira, sólo digo una cosa, cuando Dios nos creó nos dio un maravilloso don, el de la libertad. Por supuesto lo podemos utilizar para darle gloria y alabanza a Él o para, más bien, buscar el mal y nuestro propio interés. En el sexo, como en todo somos libres para hacer lo que nos dé la gana, pero como siempre digo, luego no le pidamos responsabilidades a Dios de las consecuencias. La humanidad ha hecho, hace y por lo que veo, seguirá haciendo, lo que quiera dando la espalda a Dios y siguiendo eternamente en su maldad y su malicia y eso sólo tiene las consecuencias de su propia perdición.

Mira, y yo soy el primer pecador aquí, por eso sé lo que significa estar cerca y estar lejos de Dios. Durante años he estado "cerca" de Él,

pero no con Él y ahora que empiezo a experimentar de verdad qué significa llevar una vida en oración y a su lado no me quiero apartar y esto mismo os aconsejo, si queréis seguir en el camino recto, que es Jesús, "camino, verdad y vida".

En el desenfreno sexual no está la vida, está la muerte, la mentira y el maligno. La cultura de la muerte que fomenta este mundo es una burla al señor y una artimaña diabólica más para apartarnos de la verdad. Incluso quieren hacernos creer que "la verdad" no existe, que eso sólo es una ilusión humana. Patrañas del maligno hay tantas, que jamás acabaríamos de contarlas todas.

Y perdón por la radicalidad de mis palabras, pero así es como lo pienso y cómo la Palabra del Señor lo dice, por ejemplo, en Romanos.

Un abrazo desde Alemania y que Dios os bendiga mucho:

Santi

Precisamente, en eso estaba tratando de centrarme, en la autoridad de la Biblia, al referirme a Romanos. Como ya he dicho no estoy de acuerdo en la totalidad del texto, pero sí pienso que algunas frases son desafortunadas, como el mismo título "más sexo y menos religión", que quiere decir "más sexo y menos relacionarse con Dios", siendo escuetos. Tal cosa es inaceptable. Evidentemente nada debe convertirse en un tabú, pero en cualquier caso, al menos en mi opinión, Dios debe estar antes que los tabúes, sean éstos del tipo que sean. El sexo es

evidentemente una de las obsesiones de nuestra sociedad moderna, en muchas ocasiones nos comportamos como si no existiera otra cosa y gran parte de nuestras actitudes y nuestra forma de vivir puede llegar a estar orientada a esto, lo cual se traduce en un problema: esclavitud. Cuando algo ocupa tantas áreas de nuestra vida que se hace omnipresente se transforma en una esclavitud que ni siquiera es conveniente para nuestra salud psicológica y tanto menos para la espiritual.

La religión tiene que ver con el sexo, pero del sexo como expresión de amor y no como la satisfacción de un deseo carnal, el sexo es la unión de dos personas en amor, no concibo la idea del sexo sin amor, no soy cristiano, soy católico pq mis padres me inculcaron o me crié

en un ambiente de catolicismo aunque no ubico muchas diferencias entre religiones o creencias, para mí todos adoramos a un mismo Dios, sólo que lo vemos o imaginamos diferente.

No sé y si alguien lo sabe que me lo explique que tan libre soy de hacer lo que quiera con mi pareja mientras hago el amor o no puedo hacer tal o cual cosa, por ejemplo, no puedo hacer poses o usar preservativo que hay de eso, yo soy pecador, pero se podría decir ¿pq me conviene?,q no le encuentro algo malo a hacer el amor pero sólo con mi pareja que yo sé, es la mujer con quién deseo pasar mi futuro. No practico la promiscuidad, creo que Dios es la persona quien guía mi camino, lo tengo en mi corazón. Espero alguien me diga que tan mal o bien estoy???? ... Saludos.

Hola amigos!

Coincido con Jorge, creo que hoy mucha gente confunde el placer con el amor, la sensualidad por la afectividad, lo genital con lo sexual; lo primero no realiza automáticamente lo segundo.

Demasiadas chicas y chicos hacen de juguetes, aceptando prestarse un@ al otr@ placer sexual (de las maneras que describen muy bien ciertas publicaciones) mientras que las verdaderas relaciones sexuales -además de sensualidad- son también afectividad y mutua entrega. (aunque no lo digan allí)

EL AMOR DE VERAS ES DARSE Y ENTREGARSE TOTALMENTE AL OTRO Y NO SOLO PRESTARSE O PROBARSE, y eso es algo que requiere un desarrollo de la personalidad y una madurez propia de adultos.

El sexo y la sexualidad es creación de Dios y como todo lo creado por él es bueno.

No se deben confundir las corrientes del mundo con lo que Dios dice.

Dios da claras instrucciones sobre como hacer uso del sexo y de nuestra sexualidad.

El sexo fue creado para amar a la persona con la cual Dios te ha preparado para compartir tu vida.

Tengo una cosa clara por que la Biblia lo dice y puede que no todo el mundo lo comparta pero por obediencia y amor a Dios debemos de obedecerlo todos los que nos llamamos

cristianos(evangélicos o de la denominación de origen que sea pero creyentes).

El sexo está para disfrutarlo pero bien, dentro del matrimonio.

Fuera del cual es pecado y no hay cabida para la duda ya que la palabra de Dios es clara en ello.

Se puede tener una pareja y amarla y no tener opción al matrimonio por problemas económicos...aunque siempre se puede realizar un matrimonio de una manera sencilla.

Es muy difícil, por no decir imposible, que nosotros sepamos quien es la persona de nuestra vida, la elegida por Dios para nosotros...por que la gente cambia, las circunstancias cambian...

Pero bueno, nosotros no somos Dios! no vemos más allá de nuestras narices.

Si uno pone su vida en manos de Dios, Dios decide por uno.

Si uno hace las cosas como Dios manda (aunque no todo lo entienda, pero lo respete y lo obedezca), Dios pone la persona adecuada (él tiene para cada uno lo excelente y quizás nosotros sólo vemos lo bueno), Dios va permitiendo las cosas y permite el matrimonio con la persona amada, ahí es cuando el sexo es sagrado, precioso y agradable a los ojos de Dios.

El mundo nos mete en la cabeza una necesidad fisiológica de expresar la sexualidad, pero la promiscuidad y el sexo fuera del matrimonio sólo trae problemas y

pobreza al espíritu por que como cada pecado tiene consecuencias, no castigo de Dios sino consecuencias del pecado.

Respetar la palabra de Dios y obedecer trae vida, paz y recompensa.

Si alguno ha pecado, también dice Dios que se arrepienta y vaya a él, aunque no entienda, Dios perdona y da lo excelente.

saludos.